Pasos y tradicioneS

Siempre que he tenido la ocasión de colaborar en la Revista de Semana Santa, me ha gustado referirme a nuestras tradiciones, para que aquellos que las conocen recuerden los tiempos de la niñez o juventud, que sin duda alguna dirán que fueron los mejores de su vida y para los más jóvenes, a fin de que conozcan el origen que al fin y al cabo es el inicio de su identidad.

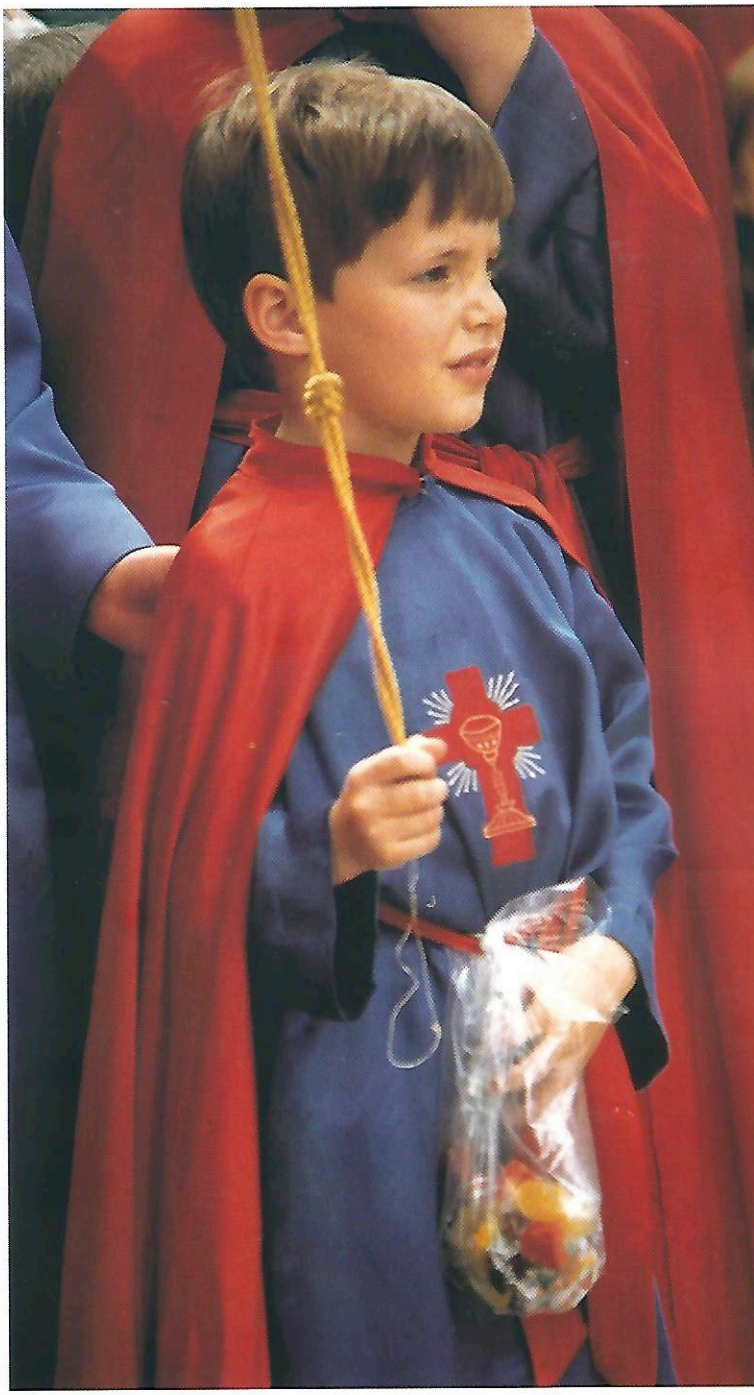
Podríamos estar llenando folios y contando casos anecdóticos de cada uno de los pasos que actualmente desfilan en nuestra Semana Santa, vinculándolos a unas determinadas familias, que en su día, animados e ilusionados por el auge que tomaban los desfiles, se agruparon para la adquisición de su paso, transmitiendo a sus herederos la tradición y el cariño hacia los mismos.

Este es el caso al que me voy a referir, el de La Oración del Huerto, o Paso de Nuestro Señor en la Oración del Huerto, que así se llamaba cuando fue adquirido por sus fundadores en el año 1868 y que así consta en título de socio a nombre de Cayetano Guilabert Guilabert expedido el día 27 de marzo de 1872, heredando la tradición su hijo Cayetano Guilabert (Tano el Baló) que en vida dedicó gran entusiasmo al paso, que a su vez transmitió a su familia en la persona de su yerno Cayetano Asencio (Tano el Nari). En la actualidad son sus nietos y biznietos, o sea, seis generaciones, los que siguen vistiendo la vesta de nuestro paso.

He relatado el caso de la familia Guilabert como podría hacerlo de la familia Candela (Els Rosaleos), como de la familia Mas (Els Parrenyos), así como de la familia Puig (Els Pica-Sals), cuya tradición se viene manteniendo en sus herederos con la ilusión que recibieron de sus antepasados, a los cuales rindo desde aquí mi más sincero homenaje de admiración por el entusiasmo que aportaron al engrandecimiento de los desfiles procesionales de Crevillente.

Es posible que las generaciones venideras nos traigan aires renovadores que quizá se tendrán que adaptar a los nuevos tiempos que les toque vivir, pero llevando, eso siempre, la ilusión que nosotros les hemos sabido transmitir.

J. Galvañ Peral



Autor: MANUEL MALLEBRERA SERNA